LOS KJARKAS



Actual formación de Los Kjarkas

Introducción:

Los más grandes de entre los grandes, los músicos andinos que han llevado al folklore latinoamericano a lo más alto, son sin duda alguna Los Kjarkas, un grupo que revolucionó el arte musical andino hace ya casi 50 años y que a lo largo de toda una vida nos han deleitado con impagables obras maestras con mayúsculas. Y es que todo en Los Kjarkas es grandioso: grandes músicos, grandes composiciones y una gran historia, por él han pasado intérpretes y compositores de gran calibre, manteniendo siempre un núcleo familiar en torno a la familia Hermosa.

Sin embargo, no todo ha sido alegría, comprensión u honestidad dentro del grupo.

En muchos foros, entrevistas o videos, se habla sobre la historia de los Kjarkas, pero se ha omitido gran parte de esta historia, historia que leerás hoy día.

Es esta pues, la historia oculta de Los Kjarkas.

Advertencias:

- Si eres una persona conservadora, un fanático a morir de Los Kjarkas, que los ve como "ídolos", que no podrían hacer malo, y no deseas "tener" una mala imagen de ellos, te pido que dejes de leer este artículo, porque podrías cambiar de mirada y llevarte un gran disgusto.
- Durante la historia, se nombrarán a otros grupos, que son necesarios de nombrar para poder entender la historia de Los Kjarkas.

Etimología del nombre:

Sobre el nombre “Kjarkas” no hay nada dicho ciertamente. Se manejan dos significados y orígenes que se contradicen.

El primero y más conocido dice que el nombre de los Kjarkas viene de la palabra "Kharka", que en aymara quiere decir "temblor" o “fortaleza”, nombre que fue dado por los fundadores del grupo, según palabras de Gonzalo Hermosa.

El segundo fue mencionado por Castel y Wilson Hermosa (fundadores de la primera generación de los Kjarkas), ellos decían que durante la primera presentación que tuvieron como grupo, no tenían un nombre, por lo cual el presentador pidió opiniones del público para bautizar al grupo, público que comenzó a corear en quechua “Kharka Trompo”.

Cualquiera que sea el origen real del nombre del grupo, el resultado fue el conocido “Kjarkas”

Orígenes:

Primera generación:
Los Kjarkas se crearon en la ciudad boliviana de Capinota (Cochabamba) en 1965 de la mano de tres hermanos adolescentes de una misma familia: Castel, Wilson Hermosa y Gonzalo Hermosa, este último sería el director artístico del conjunto durante toda su trayectoria, el cuarteto se completaría con Édgar Villarroel.

En principio se trataba de un grupo juvenil que se dedicó a ir de pueblo en pueblo interpretando modestamente pequeñas piezas del folklore boliviano, que en aquel tiempo casi se limitaba a carnavalitos tradicionales, aunque también ampliaron su repertorio a las zambas argentinas, que por aquellos años estaban bastante de moda.

Este cuarteto no perduró, tras una presentación de Chile y a la raíz de la muerte de la madre de Edgar “Pavito” Villarroel, la primera generación de los Kjarkas murió también.

Segunda Generación:
Tras la ruptura del grupo, los integrantes decidieron abocarse a sus estudios y dejar de lado la música. Sin embargo, Gonzalo Hermosa no quiso dejar el grupo, y uniendo a un grupo de chicos, decidió re-estructurar el grupo.

Nuevos familiares integraron el grupo, que a un inicio dejaron el nombre de “Kjarkas” de lado y nombraron como “Punchay” al trío que formaban Ulises Hermosa y su hermano menor Elmer Hermosa, junto a Eddy Carpio, que fallecería tiempo después en un accidente de tránsito.



Trío Punchay
Eddy Carpio (izquierda), Elmer Hermosa (centro), Ulises Hermosa (derecha)

No pasó mucho tiempo para que el trío se convirtiera en un quinteto, con la inclusión de José Antonio “Toño” Canelas en la guitarra, Alcides “Gato” Mejía como vientista y a otro muchacho que también se llamaba Edgar Villarroel como charanguista y contraalto.

Con esa formación pasarían a nombrarse nuevamente como Los Kjarkas.



Segunda generación de Los Kjarkas
Ulises Hermosa (izquierda), Edgar Villarroel (izquierda centro), Alcides Mejía (centro), Antonio Canelas (derecha centro), Elmer Hermosa (derecha)

Y así este conjunto aún no profesional siguió dando tumbos de fiesta en fiesta hasta que fueron ganando mucho prestigio, llegando incluso a representar a Bolivia en el Festival de Música Folklórica en Brasil en 1975.

Paralelo a esta formación, Ramiro de la Zerda formaba su primer grupo llamado “Los Incas”, donde también participaba un niño Edwin Castellanos.

Julio Lavayén (al que llamaban “Kulli”) construía charangos y era un gran intérprete del mismo, además de que comenzaba a frecuentar la casa de la familia Hermosa.

En ese mismo año de 1975, Alcides Mejía abandona Los Kjarkas, puesto que Ulises y Elmer deciden seguir con sus estudios, mientras que Alcides quería dedicarse completamente a la música y no deseaba esperar a que los Hermosa concluyan sus estudios.

Guillermo “Ichi” Ponce entra a los Kjarkas como el nuevo vientista en reemplazo de Alcides Mejía. Es en esta etapa en donde el grupo graba su primer disco “Bolivia”.



Portada del primer disco de Los Kjarkas: Bolivia

Muerte de la segunda formación:
En enero de 1976, Ramiro de la Zerda y Los Kjarkas (segunda generación) se encuentran en el Prado de la ciudad de La Paz y casualmente ambos grupos iban a grabar. Kjarkas en el sello Heriba y Los Incas de Ramiro en Lyra.

En este punto, Gonzalo Hermosa (que actuaba como director de la agrupación) le pide a Alcides Mejía que grabe con ellos para dejar un recuerdo de su paso por Kjarkas, éste acepta y dejan de lado a Guillermo Ponce. El disco se vuelve un éxito comercial donde destaca precisamente el grandioso huayño Bolivia, que hoy en día se ha convertido casi en el segundo himno de este país.

Guillermo Ponce al enterarse de que había sido reemplazado por alguien que ya no estaba dentro del grupo, anuncia su retirada de los Kjarkas.

Gonzalo Hermosa en un acto de desesperación decide que el grupo debe grabar otro disco con Guillermo Ponce. Si bien el primer disco la estaba rompiendo en ventas, la disquera Heriba no quería aumentarles las ganancias por aquella hipotética segunda grabación que deseaban hacer, por lo cual los Kjarkas deciden dejar el sello.

Lauro era otro sello donde grabarían el siguiente disco, sin embargo Heriba les cae encima amenazándolos con enjuiciarlos si no se regían al contrato que se vencía en un corto tiempo.

Ellos impacientes deciden grabar con un amigo paisano del pueblo de ellos, Capinota, en el Sello MS Saba Ltda. Y por aquella amenaza de demanda graban con el nombre de “Fortaleza” (que al final resultaba ser Kjarkas) a sugerencia de su amigo.

La supervisión de la grabación quedó a cargo de Gonzalo Hermosa y Julio Lavayén en La Paz. En esta grabación participan con varios temas compuestos por Julio y Gonzalo, además de improvisar más canciones ya que el productor les pidió dos LP’s, grabaciones que se hicieron en tiempo récord pues todo lo realizaron en una semana.



Portada del segundo disco grabado como Fortaleza - Kjarkas

Resultados de esta grabación se compró un equipo nuevo de sonido con micrófonos independientes, compraron uno con 6 canales y todo esto era algo moderno para la época.

Fue a raíz de esto que los Kjarkas (segunda generación) se disuelven, puesto que todos y cada uno de los integrantes querían tener cada uno en su casa el ambicioso aparato. Los Hermosa atribuyen que eso no puede ser y les impone a que debía quedarse en casa de los hermanos al ser mayoría.

Edgar Villarroel y Guillermo Ponce no aguantan esas condiciones y renuncian al conjunto; esto ocasiona que le rueguen a Julio Lavayén que se quede como charanguita, quien había incluido dos temas suyo en la grabación de Fortaleza: Procesión y, Misionero y Toba.

Julio que era mayor que ellos solo quería ayudar en la dirección, pero Ulises fascinado por su forma de ejecutar el charango, insistió en que se quede como integrante; al final él accede y buscando músicos conocen a Gastón Guardia gracias a Toño Canelas, que entra como el nuevo vientista, incluyen a un solista el “Kolla” Rodrigo, quien al final no dio la talla y se olvidaba su segunda voz en las primeras actuaciones, por lo cual fue desechado, y Gastón pasa a ser el contraalto.

Poco tiempo después, luego de unas pocas presentaciones, es que fallece Antonio Canelas.

Wilson Hermosa, quien dejaba la Universidad, empieza a dedicarse a la construcción de charangos, especializándose. Él les sugiere que piensen en Ramiro de la Zerda, describiéndolo como un músico exigente, metódico, organizado y emprendedor, quien realizara los primeros conciertos en folklore que no se veía en aquellas épocas.

Invitan a Ramiro a unirse, él se niega porque les explica que existe un compromiso con los integrantes de su grupo Los incas. A pesar de la insistencia, él seguía negándose. Una tarde Julio lo encuentra en la calle y le dice que al menos vea que es lo que hacían. Ramiro accede y al ver el nuevo trabajo y por insistencia de su familia, acepta unirse a los Kjarkas con la condición de que si hubiese incomodidad o falta de seriedad se retiraría.



Tercera generación dentro del grupo Los Kjarkas

Tercera formación y el inicio de la marca Hermosa:
Durante los siguientes años, Los Kjarkas se convirtieron en el primer conjunto folklórico boliviano en tener tantas presentaciones. A inicios de los 80, los hermanos Hermosa llegaron incluso a crear una escuela de música propia, llegando a promocionar un grupo amateur llamado Proyección - Kjarkas, embrión de la futura Proyección que ya conocemos, y que entre sus alumnos estaban Edwin Castellanos (que ya había participado en otras agrupaciones) y Fernando Torrico.

Consecuentemente Ramiro decide cambiar el nombre de “Los Incas” puesto que sonaba a grupo peruano, para el cambio, Ramiro utiliza el nombre de “Fortaleza” para no desperdiciar el repertorio de aquellos 2 discos grabados tiempo atrás; además Gonzalo utiliza esto para promocionar a Fortaleza como grupo nacido de la escuela Kjarkas.

Mientras tanto, la formación conformada por Ulises y Elmer Hermosa, Gastón Guardia, Ramiro de la Zerda y Julio Lavayén marchaba sobre ruedas. Pero Julio comenzaría a cambiar.

Él empezaba a desaparecer, mientras que los demás integrantes lo iban a buscar a lugares alejados. A Julio le gustaba los tragos y se iba a beber cada vez más lejos. Era un martirio localizarlo para las actuaciones e incluso las grabaciones.

Para aquellas fechas graban con dedicación el segundo álbum "Kutimuy", volviendo a Heriba (sin Gonzalo). "Sueño milenario de los Andes" y "Cóndor Mallku" pasan sin haber cambios, pero para el disco de 1981 "Desde el alma de mi pueblo" entra Gonzalo Hermosa como guitarrista.

Es en este año donde Elmer se ausenta del grupo durante 8 meses yéndose a Europa, es reemplazado en ese lapso de tiempo por Yuri Ortuño, vocalista del grupo Proyección durante mucho tiempo. Es ese lapso de tiempo donde desaparece Julio Lavayén también.

Mientras Elmer está por Europa se presenta junto a Raúl Muriel (Vientista de Proyección) y Julio Lavayén que se desconoce cómo es que llegó hasta ahí. Culminado los 8 meses es que Elmer y Julio retornan para comenzar a grabar "Canto a la mujer de mi pueblo".



Yuri Ortuño como un Kjarkas, junto a Ulises y Gonzalo Hermosa, Gastón Guardia y Ramiro de la Zerda.

Ramiro soportaba a Julio solo por su virtuosismo y técnica en el charango, pero no por su personalidad. Es ahí cuando comienzan a sonar algunos temas que serían reconocidos años después.

Graban temas sueltos como "Pueblos Perdidos" y "Florcita Azul" (este último tema posiblemente siendo de autoría de Julio y no de Ulises) en donde el charango es interpretado magistralmente por Julio, éstos temas serían incluidos en su futuro disco, pero por decisión de Gonzalo estos se desechan del disco ya planeado.

Gonzalo exige que se incluya el tema Phuru Runas en el disco "Canto a la Mujer de mi Pueblo" a regañadientes de Ramiro, puesto que para ese tiempo, esa canción era repertorio del grupo de sus hermanos: Fortaleza. Julio es quien graba la primera parte del punteo de Phuru Runas, y la siguiente mitad es grabada por Gonzalo, es por ello que existe una diferencia en dicho punteo si se escucha bien la canción.

Julio Lavayén seguía desapareciendo y apareciendo, por él debían parar y repetir la grabación de las canciones. Para ese entonces Julio desperdiciaba sus ganancias en los tragos o en

arranques de idealismo o piedad regalarle un grueso de dinero a un mendigo, no quedando nada para él mismo.
Al final, Julio es separado del grupo, terminando la grabación del disco sin él.

Mientras tanto, Ramiro tenía la idea de ponerle letra a una melodía nueva de Ulises, es en este punto donde nace el tema “Llorando se fue”; Ramiro sugería grabar ese tema a Ulises (ya que no quería que se graben sus temas, puesto que quería usarlos con sus hermanos en Fortaleza).

Gonzalo da el visto bueno para grabar el tema en ritmo de saya – caporal, pero el nuevo problema era que Elmer no quería cantar dicha canción, así que como último recurso usan a Gastón Guardia como cantante de aquel tema (a quien solo usaban como vientista y contraalto en algunas canciones, ya que nos les gustaba el tono de su voz).

El disco se termina de grabar y se hace una gira por Europa mientras editan el disco anterior, es en su gira donde graban un disco en vivo. Al volver a Bolivia, Ramiro observa la portada de “Canto a la mujer de mi pueblo” y se da cuenta de que le habían negado la coautoría de “Llorando se fue” además de que aparecía Gonzalo Hermosa como el coautor. Ramiro se cansa de las actitudes oportunistas del director y se retira del grupo, para unirse con sus hermanos en Fortaleza.

La formación dorada:
Luego de la salida de Ramiro de la Zerda y la expulsión de Julio Lavayén, el grupo buscaba a otro integrante que cubriera el vacío dejado por ambos músicos; es aquí donde ingresa Edwin Castellanos, músico que se caracteriza por ser zurdo, este entra como guitarra y Gonzalo pasa a ser el charanguista, compartido con Elmer.

Con la inclusión de Castellanos, el grupo se nutre de increíbles temas compuestos por Ulises y el propio Edwin, mientras Gonzalo era un mero músico secundario. Así graban los discos de “Sol de los Andes” (1984) y parte de “Pueblos Perdidos” (1985).

Luego ingresa Fernando Torrico en el 84, quien tomaba el charango en sus manos y lo llevaba a otro nivel. En este punto la presencia de Gonzalo Hermosa era solo de director y espectador, puesto que la mayoría de los temas eran hechos por el dúo Castellanos – Torrico y su hermano Ulises Hermosa.

Gonzalo cansado de no ser el que brillara, comienza a querer sabotear al grupo.

Es 1984 un año importantísimo en la historia de Los Kjarkas, pues el grupo es invitado para representar a Bolivia en el hoy extinguido Festival de la Música Popular del Mundo Yamaha en Japón en su edición número XV, en el que quedaron en un muy meritorio 10º puesto de entre más de 1800 participantes, de hecho, fueron con una de las mejores canciones andinas compuestas jamás: Florcita azul, mismo tema que Gonzalo había decidido que no viera la luz.

5 años después, Los Kjarkas tuvieron que hacer frente a uno particularmente grave en 1989, cuando un conjunto franco-brasileño llamado Kaoma sacó su famosa Lambada, que no era más que una variación de cumbia de la saya Llorando se fue, afortunadamente Los Kjarkas ganaron el juicio contra Kaoma y fueron debidamente reparados.

Partida de Ulises:
Es a partir de 1990 en el que empiezan los verdaderos problemas. Ulises Hermosa comenzó a ingresar en repetidas ocasiones a los hospitales, quedándose largos lapsos de tiempo en ellos. Por petición del mismo Ulises, entra Juan Carlos Rodríguez (actual guitarrista de Proyección) a la agrupación en su reemplazo hasta que se mejore.

Ulises participa en el disco del “Árbol de mi destino” (1992), falleciendo poco tiempo después, luego de una larga batalla contra el cáncer.

En su honor, Los Kjarkas grabaron el álbum “Hermanos”, con el tema central Tarajchi del propio U. Hermosa, una de las piezas andinas más conocidas.
Juan Carlos Rodríguez era el reemplazo ideal para Ulises en aquel tiempo, sin embargo al final fue descartado, siendo Rolando Malpartida el que se encargaría de la wankara desde ese momento.

Fin de un ciclo y el nacimiento de Pacha:
Los siguiente años, los Kjarkas aun componían y grababan discos, con sus presentaciones regulares, sin embargo la ausencia de Ulises, se hacía notar demasiado.

“A los 500 años” fue el último disco que grabaron los Kjarkas con Edwin Castellanos y Fernando Torrico en sus filas en 1994.

En 1995 Elmer, Gastón, Edwin y Fernando deciden separarse del conjunto, para darse el tiempo de pensar las cosas, es así como nace Pacha (Tierra en quechua)

Para este proyecto se retiran hacia Los Ángeles para grabar un disco con la mejor calidad posible, la música que buscan aquí es del género balada donde priorice los violines en compañía del charango y las zampoñas.

Paralelamente, Gonzalo quien se niega a hacer morir Kjarkas, decide reclutar nuevos integrantes aun cuando los 4 miembros que se fueron prometieron volver. Es ahí cuando Alcides Mejía (quien había abandonado Savia Andina ese mismo año) es llamado a formar parte de esta nueva reestructuración, Rolando Malpartida se queda junto a Gonzalo también, y Eduardo Yáñez, gran músico de Proyección es jalado hacia el lado de Hermosa.

Pacha goza de solo 1 año de éxitos, pero al final no funciona, y todos deciden volver a Bolivia. Gonzalo ahí indica que los nuevos integrantes solo estaban ahí hasta que volvieran los anteriores integrantes, es por ello que Castellanos y Torrico no decían nada.

Aquel año se celebraría los 25 años del grupo y se decide hacer una gran celebración, llamando incluso a Guillermo Ponce.

Sin embargo luego del concierto se vieron con la amarga noticia de que Castellanos y Torrico serían separados del grupo, a pesar de esto, ambos deciden no realizar ningún problema público y se marchan voluntariamente para unirse como dúo.

Con una nueva formación constituida por Elmer Hermosa (primera voz), Gastón Guardia (vientos, percusión), Miguel Mengoa (cuerdas), Eduardo Yáñez (cuerdas), Alcides Mejía (vientos, percusión), Gonzalo Hermosa (cuerdas y José Luis Morales (Bajo), se graba el disco “Por siempre”, con muchos bajones de calidad, solo siendo posible rescatar a los temas “Saya sensual”, “Mi gran amor” y “Perdóname” que incluyó la participación de Eva Ayllón del Perú.

A pesar del evidente receso en la calidad de sus nuevas canciones, Los Kjarkas seguirían en la cúspide de la música folklórica boliviana, por el recuerdo que aún se tenía de los buenos temas de antaño.

Para 1998 Alcides Mejía se retira del grupo definitivamente por “graves faltas a la ética, moral, compromiso y promesas” todo esto dicho por él mismo en contra de Gonzalo Hermosa.

Es entonces que ingresa Miguel Mengoa, gran componente de Proyección, en los Kjarkas se le encomienda la tarea de interpretar el charango, cosa que realiza durante los siguientes 3 años, hasta el 2001, año en el que se retira por razones desconocidas.

En ese tiempo también se retira José Luis Morales, siendo reemplazado por Iván Barrientos. En esos años también se lanzan los discos de “El líder de los humildes” y “Lección de vida” que son placas regulares, siendo las peores los discos de “Coplas carnavaleras” que no aportan nada al folklore latinoamericano al ser solo recopilaciones de canciones y no cantos propios.

Para el 2002 entra como el nuevo charanguista el japonés Makoto Shishido, es con ésta formación que los Kjarkas comenzarían a cavar su propia tumba.

Kjarkas: un grupo comercial

Si en un inicio los Kjarkas nacieron como un grupo para llevar la música latinoamericana a tierra lejanas, hoy en día se trata de un grupo que compone por componer y tal parecería que solo le importara el dinero.

Con la salida de Eduardo Yañez en 2004 y Rolando Malpartida en 2005, la última gran formación de los Kjarkas murió.

Gonzalo Hermosa Jr. es el que cubrió la salida de Yañez, pero solo como guitarra base, para luego pasar a ser los segundos vientos en reemplazo de Malpartida, a su vez es el actual director de Chila Jatun, el problema recae en que actúa en ambos grupos, cuando solo debería dedicarse por completo a alguno de ellos, y no cobrar en ambos, ya que solo compone para los Chila Jatun y no para los Kjarkas.

Lin Angulo, es la actual primera guitarra en el grupo, que solo hace eso, tocar, no existe otro aporte por parte de él, a excepción de la canción “El pasante” de la última producción discográfica.

Makoto Shishido, si bien fue un estudiante de Fernando Torrico en el charango, no se llevó nada productivo para aportar al grupo. Lo único que hace son sus shows de baile junto a Gonzalo Jr. y Lin Angulo, todo para exaltar a jovencitas que solo conocen al grupo por sus últimos discos de “35, 40 y 45 años”

Éstos últimos trabajos son trabajos bastantes flojos, que si bien tienen algunos temas que se pueden rescatar, la mayoría incita a cosas que el mismo Ulises hubiese reprochado.

El mismo Edwin Castellanos mencionó en uno de los aniversario de la muerte de Ulises “Un gran hermano, maestro Ulises, si no te hubieras ido, las cosas habrían sido diferentes.”

Es a partir del 2011 en donde Gonzalo comienza a afirmar de que se retiraría del grupo y que pasaría a ser solo el director, incluso es en el 2012 en donde se hace una gira con el nombre “La despedida de Gonzalo”, gira que al parecer será eterna.

No cabe duda que los Kjarkas han sido uno de los grupos exponentes de la música latinoamericana más grandes de todos los tiempos, pero como todo, ya es hora que lleguen a su final y quizás pedir disculpas a todos los que pasaron por el grupo y también a sus fanáticos.